

de setenta días de infructuosos ataques, se vieron precisados á alzar el campo para repasar la frontera.

CRONICA LOCAL.

Púsose en escena antenoche en el teatro Principal de esta ciudad el interesante drama intitulado «Amor de madre». Confiado el papel de la protagonista á la inimitable primera actriz doña Matilde Díez, ya se deja entender que los espectadores derramarían copiosas lágrimas de ternura. Dudamos que el arte sea susceptible de más perfección en el desempeño del difícil papel de tan desventurada madre. La señora Tenorio en la parte del generoso Arturo, el señor Calvo en la del estoico lord Melvil, y el señor Valero en la del bonachón de Lucas, coadyuvaron muy eficazmente al buen efecto del conjunto. Al caer el telón, el público llamó por tres veces á la escena á los actores que figuraron en el último cuadro del drama. En la pieza, «La sociedad de los trocas», que se representó por fin de fiesta, la señora Díez, convertida en la remilgada costurera, embelésó sobre modo á los concurrentes.

A propósito de actores. Parecemos que á los apasionados al arte de la declamación no les pasaría por cierto que el señor Calvo, durante esta corta temporada de verano, pusiese en escena alguna de las composiciones dramáticas de su rico caudal en que pudiese desplegar las dotes artísticas que en tal alto grado posee, y de las que tan gratos recuerdos conserva el público de Barcelona.

—Por los periódicos que recibimos de Italia vemos que á su paso por Milan y Turin nuestro compatriota el señor don Víctor Balaguer ha sido objeto de las mayores atenciones y galanterías de parte de los periodistas y poetas. Consignamos con gusto este triunfo de nuestro compatriota. Los periódicos le citan con grandes elogios, y uno de los primeros poetas milaneses ha traducido al italiano sus poesías catalanas: «La creu de Saboya», «Desperta ferro» y «Lo cant den Garibaldi», las cuales han sido inmediatamente publicadas. La «Gaceta de Milan» y «L'uomo di pietra» invitan á los profesores musicales á poner en música el canto de Garibaldi, de cuya buena traducción copiamos como muestra la siguiente estrofa, que leemos en el primero de los citados periódicos:

Già ondeggia la bandiera che a battaglia re	La guerra è santa: Iddio lo vuol!
(invita.	Andiam, partiamo, partiam, marciam.
Venite e per giornate le glorie conteremo,	Fuoco e sterminio! Se manca il ferro
Per regni e per principi sacrificiam la vita;	D'oro e d'argento palle farem.
Crociati della patria per lei combatteremo.	Le trombe della patria squillano a guerra.
L'aurora della patria già l'orizzonte schiara,	Tra taratata!
D'indipendenza e gloria il sole già spuntò;	L'amore della patria i nostri cuori infiamma;
Dal fondo dell'avello il martir di Novara	Mettiamo il campo austriaco mettiamolo a fuo-
Di santa libertade le schiere salutò.	(co e fiamma
L'oppressor muoja! Mano all'accliar!	A storno a storno suoni dunque la campana.
Salute o martire, salute o sol!	Din dan din dan din dan!
La causa è giusta, d'Italia, o popoli,	

—La lancha con gente que condujo el escampavía Cedida, según dijimos en la edición de ayer por la mañana, pertenecía al bergantín francés Pauline, que procedía de Marsella é iba á Cayena con cargo de vino, aceite y otros efectos. Hallándose en la noche del 7 al 8 del actual, 13 leguas N. S. con Barcelona, á eso de las diez y media despertó el capitán, casi ahogándose, por una gran columna de humo que penetraba en la cámara. Levantóse instantáneamente, é inquirendo la causa, averiguó que el fuego estaba en la bodega. En seguida mandó echar la lancha á la mar, y habiendo descubierto en sus aguas un buque que hacia rumbo al E., dirigióse á él. Era la goleta francesa Reine, que venía de Liverpool y hacia viaje á Marsella. El capitán del Pauline declaró la gravedad del suceso, y rogó al de la Reine que les observase, pues la cubierta de su buque se calentaba por momentos y todo indicaba que el fuego no tardaría en destruirle.

Entonces se embarcaron en la lancha dirigiéndose á la goleta, quedó allí parte de la tripulación, y el capitán acompañado de su segundo y dos marineros volvieron al buque; pero todos los esfuerzos fueron inútiles, porque el voraz elemento se había ya propagado á toda la embarcación y hubieron de abandonarla. Dejando despues la goleta que les había dado auxilio, se em-

barcaron en la lancha, por hallarse ya cercanos á la costa, y fueron luego recogidos por el citado escampavía que les condujo á este puerto.

—Acaba de llegar á esta capital, donde la llamaban intereses particulares, la simpática y aplaudida prima donna doña Amalia Corbari. Creemos que las empresas de nuestros teatros no dejarán de aprovechar la oportunidad que se les ofrece de ajustar para la próxima temporada á una artista tan ventajosamente conocida, y que dejó aquí en Barcelona muy agradables recuerdos.

—Escriben del Priorato al «Diario de Villanueva», que en algunos pueblos de aquella comarca el excesivo calor de estos últimos días ha derretido el azufre con que se habían polvoreado las vides para salvar la cosecha del vino, quemando en su totalidad las uvas de una manera que han quedado negras.

—Del «Diario Mercantil» de Tarragona, copiamos lo siguiente: «Sabemos que muy en breve saldrán de esta capital tres comisiones compuestas de individuos del ramo de obras públicas de la provincia, con el fin de proseguir los estudios de las carreteras de segundo orden de Tortosa al bajo Aragón y los de la de Vallis al Vendrell, como también los de la de tercer orden del Mas de las Moreras, empalmando con la de segundo que está estudiada, de Reus á Fraga por Poboleña, Torroja á Flix.

La primera de dichas tres comisiones se nos ha manifestado que partirá el día 12 del actual.

El ayudante de obras públicas don Casto Villarroel ha sido destinado al servicio de los ferrocarriles en construcción y en explotación de esta provincia, dependientes ó inspeccionados por la división de Barcelona.»

—Numerosa fué la concurrencia que asistió anteayer á los jardines del Tivoli á presenciar la reproducción de la batalla de Solferino, de tal modo que mucho antes de empezarse el disparo de los fuegos, estaban ocupadas todas las sillas, siendo muchos los que tuvieron que quedarse en pie. Hubo mucho ruido, mucho fuego, toques de guerra, el himno de Garibaldi y á algunos susos, á consecuencia de haberse desviado de su dirección algunos proyectiles, incendiando uno de los toldos, ó lo que sea, del parque inglés, seguramente para probar que hasta en bruma es perjudicial la guerra. El público aplaudió, sin embargo, y quedó compungido tanto de la batalla como de algunas de las piezas que se dispararon. El baile que siguió á los fuegos estuvo animado, tomando parte en él gran número de parejas, á pesar de un calor de 25°.

En los Campos Eliseos gustó también muchísimo la erupción del Vesuvio, cuya segunda representación produjo mucho mejor efecto que la primera, y proporcionó á aquel establecimiento una muy buena entrada. El baile que luego tuvo lugar en el gran salón, estuvo también hasta altas horas muy concurrido y animado.

—Nos escriben de Figueras con fecha de 10 del actual, que ha causado general entusiasmo el resultado obtenido en el primer ensayo de la fundición del mineral de cobre de una mina del término de Culera, para cuyo aprovechamiento se ha planteado una fundición en el pueblo de Llansa. El cobre obtenido nada deja que desear, y aun al parecer de los inteligentes contiene una parte de oro. Se va á proceder al análisis para ver si es una verdad y si la cantidad de oro que contiene es bastante para ser aprovechado. Mucho nos alegraremos que resulte tal como se desea, porque la riqueza minera es un elemento de prosperidad para el país.

NOTICIA DE LOS FALLECIDOS DEL DIA 11 DE JULIO DE 1859.

Casados 2	Vindos »	Solteros »	Niños 4	Abortos »
Casadas 2	Viudas »	Solteras »	Niñas 11	
NACIDOS:		Varones 9	Hembras 4	

CORRESPONDENCIA.

LONATO, 2 DE JULIO (por la noche).—Acabo de llegar del cuartel general sardo, y con mi compañero de viaje Luis Cutchet he tenido la satisfacción de estrechar en Ponti la mano del bravo general Durando, para el cual llevábamos recomendaciones del Excmo. señor duque de la Victoria. Durando, que ha hecho la guerra de los siete años en nuestra España, ha recibido con una satisfacción indecible la carta de su antiguo general, y hemos oído de sus labios las mayores alabanzas con respeto al duque de la Victoria. Mi compañero Cutchet, que ha estado hablando con él largo rato interin yo hacia una excursión con un comandante de Saboya, me ha contado luego que Durando le ha hablado con entusiasmo de la España y con entusiasmo también del general Espartero, manifestándole cuan grato le era el recuerdo que este le consagra-